

X Seminario sobre lexicología y lexicografía del español y del portugués americanos

Academia Nacional de Letras del Uruguay – Instituto de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

El Proyecto de Redes Temporales. Sus aspectos lexicográficos

Sylvia Costa, Cecilia Bértola, Hernán Correa, Victoria Furtado, Macarena González,

Carolina Oggiani y Ricardo Soca¹

1. Introducción

En esta comunicación, nos proponemos presentar algunos resultados parciales del Proyecto de Redes Temporales (en adelante, PRT), una investigación del Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística General (Instituto de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). Uno de los objetivos de este estudio es la confección de un diccionario de expresiones temporales. Ahora bien, para poder exponer algunas de sus propiedades tenemos que presentar, muy brevemente, el propósito de este proyecto, así como las bases, tanto teóricas como metodológicas que harán posible, esperamos, su elaboración. Por esta razón, en adelante procederemos según el siguiente orden. En primer lugar, vamos a exponer el concepto de *expresión temporal* que proponemos y lo ilustraremos con un conjunto de ejemplos. Luego haremos alusión a algunas propiedades de este diccionario y a la metodología empleada, a saber, el criterio que empleamos para la constitución del lecionario, las fuentes de datos de las que hemos dispuesto, así como la estructura de los artículos. Cabe aclarar desde ya que el criterio empleado para la selección del lecionario fue el propio concepto de *expresión temporal* con el que trabajamos y las clases de expresiones temporales que proponemos. Luego se presentarán las perspectivas que actualmente nos ofrece el uso de un dispositivo informático de aprendizaje semisupervisado de rasgos de temporalidad

¹ Queremos expresar muy especialmente nuestro agradecimiento a Magdalena Coll, que nos brindó la oportunidad de participar en este simposio. También vaya nuestro agradecimiento a Yamila Montenegro, Mónica Méndez y Juan Justino Da Rosa, que tuvieron la enorme generosidad de mostrarnos los materiales informáticos con los que se está elaborando la próxima versión del DEU, así como de asesorarnos acerca de sus ventajas e inconvenientes.

generado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República. Y, finalmente, diremos algunas palabras para justificar el nombre y la meta o propósito global del proyecto.

2. De qué se ocupa el PRT

El PRT tiene como objetivo de fondo la exploración de las diversas formas según las cuales es codificado el tiempo en el léxico del español, para, de ese modo, proporcionar una representación de la información temporal contenida y organizada en el léxico de esta lengua.

Esta exploración nos llevó a proponer un conjunto de quince clases de expresiones que consideramos temporales. Cada una de ellas está asociada a cierto rasgo semántico que la identifica. A esta clasificación haremos referencia con cierta exhaustividad en 3. Ahora presentamos tan solo una ilustración. Por ejemplo, expresiones como, *frecuentar*, *habituarse*, *cotidiano*, *cada tanto*, *raramente*, *intermitente*, *dos por tres*, *seguidilla*, *racha* y *a veces* se congregan en una misma clase, ya que comparten el rasgo [FRECUENCIA], a pesar de que no pertenecen a la misma categoría gramatical. Expresiones como *verano*, *abril*, *día*, *hora* y *minuto* se agruparán porque comparten tres rasgos: [+RECURRENCIA], [+DELIMITACIÓN] y [+ESPECIFICACIÓN], ya que designan entidades temporales capaces de repetirse cíclica o regularmente, poseen límites establecidos y estos están estrictamente especificados.

3. Nuestro concepto de expresión temporal

Como es sabido, hace ya años que la lingüística tiende a concebir que el significado de una pieza léxica está compuesto por rasgos o unidades atómicas de información. Como no podía ser de otro modo, esto ocurre también con las que llamamos *expresiones temporales*. La identificación de estos rasgos permite agrupar las piezas que los comparten en clases léxicas delimitadas en función de ellos. En adelante, desarrollaremos e ilustraremos estos conceptos.

En primer lugar, cabe preguntarse qué entendemos por *expresión temporal* en este estudio. Entendemos que son *expresiones temporales* todas aquellas unidades y piezas léxicas que alojan por lo menos un rasgo temporal en su significado. Cabe reparar, entonces, en que muchas piezas alojan más de un rasgo, como se verá en 4. De acuerdo con este concepto de ‘expresión temporal’, entran en esta categoría las palabras prefijadas con *ante-* y *pre-*; verbos como *almorzar*, *prestar*, *pronosticar*, *predecir*, *finalizar*, *caducar*; nombres como *jornada*, *vez*, *prisa*, *celeridad*, *infancia*, *prehistoria*, *minuto*, *viernes*; adjetivos como *inmediato*, *breve*, *eterno*, *simultáneo*; adverbios como *antes*, *después*, *ahora*; preposiciones como *durante*, *hasta*; locuciones adverbiales como *de repente*, *a las apuradas*, *al toque*, *como taponazo*, *en dos patadas*, y un extenso etcétera. Como puede percibirse, este uso del concepto de *expresión temporal* es más amplio que el que se encuentra habitualmente en la bibliografía, ya que no solo comprende expresiones como, por ejemplo, *verano*, *siglo*, *ahora* o *antes*, no controvertidas en las clasificaciones tradicionales de las unidades temporales, sino también otras que se suman a las anteriores, como *prestar*, *cenar*, *plazo*, *rato*, *racha*, *zafra*, o *dos por tres*, entre muchas otras no incluidas en los paradigmas tradicionales.

Con el fin de abundar mínimamente sobre lo anterior, véase la diferencia entre los verbos *prestar* y *regalar* en lo que concierne al factor temporal. El verbo *prestar* no contiene en su significado ninguna información temporal en el sentido en el que esta información aparece en la bibliografía. Sin embargo, este verbo designa una acción sometida a un límite temporal o, dicho de otro modo, una acción que se lleva a cabo solo dentro de un lapso. Téngase en cuenta que el *Diccionario de la lengua española* (versión en línea) define este verbo de la siguiente manera: “Entregar algo a alguien para que lo utilice **durante algún tiempo y después lo restituya o devuelva**.”. Entendemos que la información destacada constituye un componente que particulariza su significado. Obsérvese que si se suprime, obtenemos el “segmento” básico del significado del verbo *regalar*, que aparece como primera acepción en el diccionario mencionado, i.e., “**Dar a alguien**, sin recibir nada a cambio, **algo** en muestra de afecto o consideración o por otro motivo.”²

La noción de *expresión temporal* propuesta aquí constituye también el criterio de selección de unidades, el cual nos permitirá la constitución del leuario.

² Los destacados son nuestros.

A continuación, pasamos a considerar algunos aspectos metodológicos de la investigación.

4. Cuestiones metodológicas y otras propiedades de nuestro diccionario. Las clases de expresiones temporales y sus rasgos

En primer lugar, haremos referencia a las fuentes de datos y a algunos criterios de trabajo que adoptamos en relación con ellas. Luego, nos ocuparemos de nuestras propias definiciones, así como de la estructura de los artículos, todo lo cual será ilustrado con una selección de lemas. En segundo lugar, presentaremos la clasificación de expresiones temporales. En tercer lugar, haremos alusión a perspectivas futuras de desarrollo de la investigación.

Consultamos tres fuentes lexicográficas: el *Diccionario de la lengua española* (versión en línea), y dos diccionarios que se ocupan de nuestra variedad: el *Nuevo diccionario de uruguayismos* de Kühl de Mones (1993) y el *Diccionario del español del Uruguay* de la Academia Nacional de Letras (2011). Mediante la inclusión de estos dos últimos se buscó obtener una visión del objeto de estudio a partir de nuestra variedad lingüística. De esto no debe inferirse que el diccionario que nos proponemos elaborar será de carácter contrastivo. Pretendemos que nuestro diccionario abarque esa lengua (mal llamada, por cierto “español general”). Por otra parte, el diccionario que logremos quedará abierto a la incorporación de lemas provenientes de otras variedades del español.

El resultado de esta etapa de registro de expresiones es una base de datos en la que se recogen exclusivamente unidades con información temporal, conformándose así una nomenclatura de unos 3.500 lemas.

Uno de los problemas con el que nos encontramos fue el tratamiento de la polisemia. Dado que nuestro diccionario alojará solo expresiones con valor temporal, decidimos que, en los casos en los que en las fuentes consultadas una expresión constara de una acepción temporal y otra u otras de un orden diferente —locativa, en la gran mayoría de las veces—, registramos exclusivamente la acepción temporal. Así, por ejemplo, la primera acepción de *aquí* en el *Diccionario de la lengua española* sienta que es un adverbio demostrativo con el significado “En este lugar”, pero la quinta acepción le

adjudica el significado “ahora”. Pues bien, nuestro futuro diccionario solo registrará la última acepción. Algo semejante ocurre, por ejemplo, con el adjetivo *siguiente* (*Ana se sentó en el asiento siguiente al mío y no paró de hablarme durante toda la película/Que pase el siguiente paciente*), las palabras afijadas con los prefijos *ante-* (*antepecho/anteayer*) y *ex* (*excarcelar, ex marido*), entre otras muchas piezas polisémicas.

A continuación, prestaremos atención a la estructura de los artículos lexicográficos y luego a las condiciones e informaciones que constarán en nuestras definiciones.

Cada artículo consta de los siguientes elementos: el lema, la categoría o subcategoría gramatical, el o los rasgos temporales asociados al lema, la definición y, por lo general, ejemplos que resalten la información temporal. He aquí dos ilustraciones:

ahora adv [DEIXIS] En este momento o en este tiempo. *Ahora llegó el momento de descansar, ya no trabajaremos más por hoy.*

anterior adj [DEIXIS][ANCLAJE] [ORDEN] Que ocurre antes. *En épocas anteriores, todo iba mejor que hoy.*

Justamente en estos momentos, estamos en la etapa de elaborar definiciones propias. El motivo de hacerlo reside en gran parte en que comprobamos que en algunos casos las definiciones que constan en las fuentes consultadas no cumplen satisfactoriamente con el papel de destacar el rasgo temporal, algunas veces poco evidente. Así es que pretendemos que nuestras definiciones ponderen la información temporal que forma parte del significado.

Como se decía antes, casi todas las definiciones van acompañadas de ejemplos, ya sea tomados de corpus de referencia o bien inventados y testeados. Precisamente, pondremos ejemplos en los casos en los que el o los rasgos temporales no sean evidentes. A continuación, presentamos algunos artículos a modo de muestra.

eternidad f [-DELIMITACIÓN] [TEMPORALIDAD]. Cualidad de eterno. *La eternidad queda más allá de las posibilidades vitales de las especies naturales.*

velocidad f [TIEMPO-ESPACIO] Relación existente entre el espacio recorrido y el tiempo invertido en recorrerlo. *María maneja a gran velocidad; en cualquier momento, choca.*

pata, estirar la ~ loc verb [PUNTO][ORDEN] Morir. Alcanzar el fin de la vida. *Por fin*

Pedro estiró la pata, no lo tendremos que soportar nunca más.

racha f [FRECUENCIA] Período breve de tiempo caracterizado por la presencia reiterada de algo bueno o malo. *¡Qué racha tengo últimamente; cada dos días me roban la cartera!*

anciano, na adj [INDIVIDUO][ORDEN] Persona que ha alcanzado mucha edad en el curso de su vida.

víspera f [TEMPORALIDAD] [FASE] [ORDEN] Día inmediatamente anterior a otro determinado por un suceso o conmemoración. *Durante la víspera del 1º de Mayo, nos preparamos para asistir al acto de los trabajadores.*

Durante una larga etapa, adjudicamos de forma manual los rasgos temporales que se aprecian en los artículos. En estos se ilustra la clasificación de expresiones temporales a las que hemos llegado, cada una asociada y definida a partir de un rasgo. Así es que nuestro futuro diccionario contendrá expresiones que pertenezcan a alguna de estas clases:

1) Expresiones deícticas o mostrativas que se interpretan en relación con el momento de la enunciación. Son característicos de esta clase, por ejemplo, los adverbios demostrativos *acá, ahí, aquí* (interpretados como “en este momento”, “ahora”³), *ahora, ayer, anoche, hoy, mañana* (este último interpretado como “el día que sigue inmediatamente al de hoy”), y adjetivos deícticos como *actual, presente y próximo*, entre muchos otros. En esta clase se incluyen también expresiones como la locución adverbial *a esta(s) altura(s)*, donde es el determinante demostrativo el que lleva a cabo la deixis. Se asocia a esta clase el rasgo [DEIXIS].

2) Expresiones relativas que se anclan en alguna eventividad. Empleamos “eventividad” en sentido amplio, de modo que abarque estados, acciones y procesos, i.e., situaciones que pueden ser estáticas o dinámicas. El punto de anclaje puede no ser la instancia de la enunciación. Lo que las caracteriza particularmente es que se interpretan y localizan lo denotado en uno (y solo uno) de los fragmentos del eje tripartito “anterior, simultáneo, posterior”. Así es que estas unidades se caracterizan eminentemente por ofrecer información relacional. Son candidatos claros para pertenecer a esta clase, por ejemplo, los adjetivos *anterior, coetáneo, simultáneo, posterior* y *siguiente*. Asimismo, adverbios como *cuando, mientras* y el par *antes/después*, así como las preposiciones *durante*,

³ Se entiende que el valor temporal es una extensión metafórica de un valor locativo primario.

desde y hasta, las locuciones preposicionales *a partir de*, *al cabo de*, y las conjuntivas *ni bien y tan pronto como*. Se asocia a esta clase el rasgo [ANCLAJE].

3) Expresiones relativas que indican desplazamientos orientados hacia adelante o hacia atrás en la línea temporal en relación con un tiempo (punto o intervalo) de referencia. Son propios de esta clase verbos como, por ejemplo, *alargar*, *dilatar*, *postergar*, *predecir*, *premeditar*, *pronosticar* y los nombres derivados (*alargue*, *dilación*, *postergación*, etc.). Se incluyen también locuciones adverbiales tales como *de antemano* y *por adelantado*, entre otras. Quizá valga hacer notar dos cosas: por un lado, que la información acerca del tiempo de referencia es inherente al significado de estas unidades, y, por otro, que lo que llamamos “desplazamiento” es una forma particular de anclaje. Reciben el rasgo [DESPLAZAMIENTO].

4) Expresiones que se distinguen por el hecho de que sus denotados mantienen relaciones de orden de anterioridad o de posterioridad. Esto indica que estamos nuevamente ante piezas con información relacional. Algunos ejemplos son los nombres *agosto*, *antecesor*, *Edad Media*, *adolescencia* y *viernes* —todos ellos definidos en relación con lo que está antes y/o después—, o los adjetivos *siguiente*, *primero*, *último*, entre otros. No obstante compartir este rasgo, estas expresiones se distinguen en relación con el orden. Más precisamente, algunas de ellas, como por ejemplo, *anterior* y *posterior*, establecen u otorgan por sí mismas la relación de orden. Mientras, otras como *febrero*, *jueves* o *primavera* no lo hacen, sino que ocupan “lugares” fijos en series léxicas de naturaleza temporal. Pertenecen a esta clase también casi todas las unidades prefijadas. Es de hacer notar que —excepto *co-*, que expresa la simultaneidad (*coetáneo*)—, los prefijos temporales, a saber, *ante-*, *ex-* y *pre-*, que establecen la anterioridad y *pos(t)-*, que expresa la posterioridad, se ocupan de instaurar relaciones de orden en el eje “anterior-posterior”. A estas expresiones se les asocia el rasgo [ORDEN].

5) Expresiones que denotan relaciones espacio-temporales, como por ejemplo, el verbo *acelerar*, la nominalización *aceleración* y el adverbio *aceleradamente*. Las unidades que se incluyen en esta clase pertenecen al campo conceptual de la velocidad. Así es que la integran, por ejemplo, el verbo *correr* (entendido como “ir de prisa”), los nombres *lentitud*, *ligereza* y, naturalmente, *velocidad*, los adjetivos y adverbios correspondientes, así como las locuciones adverbiales de sentido metafórico *como (una) bala* y *como tiro* y la locución adverbial cuantitativa *a toda velocidad*. Los adjetivos y las locuciones

mencionados se caracterizan por medir la velocidad. Se asocia con esta clase el rasgo [TIEMPO-ESPACIO].

6) Expresiones que denotan estadios o eventos recurrentes o no recurrentes. El rasgo [RECURRENCIA] se asocia con esta clase. Entendemos que el término *recurrencia* designa la reiteración cíclica previsible de algo. Los denotados de las expresiones [+RECURRENCIA] se caracterizan por repetirse cíclicamente, como, por ejemplo, las estaciones del año y los días de la semana. Los denotados por las unidades que poseen este valor ocurren regularmente entre intervalos conocidos y regulares. Por el contrario, los denotados de las expresiones [-RECURRENCIA] no se repiten; tal es el caso, por ejemplo, de *juventud, ancianidad, Edad de bronce, infancia, Prehistoria, Renacimiento, pasado*. Como se ve a través de los ejemplos, las expresiones referenciales son características de esta clase.

7) Expresiones que denotan extensiones temporales delimitadas y no delimitadas, i.e., por un lado, extensiones que poseen un comienzo y un fin o un comienzo o un fin, o bien, por otro lado, extensiones que no los poseen. Se asocia en general a esta clase el rasgo [DELIMITACIÓN]. Algunas de las piezas que las representan, como por ejemplo los nombres *atardecer, día, fin de semana, hora, infancia, lapso, mañana, mes, período, quincena, rato, racha, siglo, verano*, se asocian con el valor [+DELIMITACIÓN], porque sus denotados, ocurran cuando ocurran, siempre poseen un comienzo o un fin, o bien, ambos límites. Otras expresiones, como, por ejemplo, los nombres *eternidad y tiempo* están asociados con el valor [-DELIMITACIÓN], porque sus denotados no poseen ni principio ni fin. Adjudicamos también este valor a adjetivos que se pueden predicar de estas extensiones, como por ejemplo, *infinito, perpetuo y sempiterno* y a las locuciones adverbiales *por siempre y por siempre jamás*,

8) Expresiones que denotan extensiones delimitadas, en las que a la información acerca de la delimitación se suma la de la especificación de los límites. En función de ello se distinguen dos subconjuntos, aunque a ambos se asocia el rasgo [ESPECIFICACIÓN]. Algunas expresiones, como por ejemplo, los nombres *abril, año, fin de semana, milenio, minuto, Renacimiento, quincena, semestre, siglo, solsticio* se caracterizan por el hecho de que sus significados contienen una información precisa acerca del punto de inicio y de culminación. A este subconjunto se le adjudica el valor [+ESPECIFICACIÓN]. Por el contrario, otras expresiones, como, por ejemplo, los nombres *finales, fines, intervalo, lapso, período, postrimerías, racha, rato, temporada*; los adjetivos *breve y pasajero*,

predicables de esas entidades temporales, y la locución preposicional *a fines de*, se caracterizan por el hecho de que resulta imposible establecer inequívocamente los límites a partir de sus significados. Se asocian con el valor [–ESPECIFICACIÓN]. Huelga decir que esta clase está subordinada a 7).

9) Expresiones que representan o involucran ‘puntos’ temporales, por ejemplo, los nombres *cenit*⁴, *cese*, *instante*, *medianoche*, *nacimiento*, *muerte*, el adjetivo *instantáneo* —que expresa una cualidad de un punto temporal—, verbos de logro como *nacer* y *morir*, la locución adverbial *en punto* y la verbal *estirar la pata*. Se asocia a esta clase el rasgo [PUNTO].

10) Expresiones que denotan cambios debidos al transcurso del tiempo. Esta clase aloja característicamente ciertos verbos de cambio, como por ejemplo, *amanecer*, *caducar*, *comenzar*, *envejecer*, *extinguirse*, *finalizar*, *madurar*, *morir(se)*, *nacer*, *renacer*, *ultimar* (con el significado “dar fin o concluir algo”), y nominalizaciones, tales como *extinción*, *maduración*, *envejecimiento*. Se adjudica a esta clase el rasgo [DINAMICIDAD].

11) Expresiones que designan magnitudes, lapsos o propiedades, cuyos significados ofrecen exclusivamente información temporal. Integran esta clase, por ejemplo, los nombres *conservación*, *curso (del tiempo)*, *eternidad*, *fugacidad*, *infinitud*, *inmediatez*, los verbos *durar*, *permanecer*, *transcurrir*, *continuar*, *perseguir*, *reanudar* y *seguir*, los adjetivos *crónico*, *duradero*, *perpetuo*, *sempiterno*, el adverbio *mientras*, la preposición *durante*, así como algunas locuciones, como la adverbial *por los siglos de los siglos*, y la preposicional *a lo largo de (la semana/la vida...)*. Se incluyen en esta clase piezas cuyo componente de significado predominante es la duración, como en los ejemplos anteriores, o su ausencia, como en *ácrono* y *atemporal*. Se adjudica a esta clase el rasgo [TEMPORALIDAD].

12) Expresiones que designan la reiteración de un evento. Forman parte de esta clase, por ejemplo, los nombres *frecuencia*, *hábito* y *seguidilla*, los verbos *frecuentar* y *habituarse*, los adjetivos *cotidiano*, *diario*, *habitual* e *intermitente*, los adverbios *raramente* y *regularmente* y las locuciones adverbiales *a menudo*, *a veces*, *cada tanto*, *de a ratos*, *de vez en cuando* y *dos por tres*. Se asocia con esta clase el rasgo [FRECUENCIA].

13) Expresiones en las que coexisten informaciones de temporalidad y de manera, o, dicho de otro modo, expresiones que ponen de manifiesto la forma en que ocurren los

⁴ Naturalmente en su sentido metafórico.

eventos o situaciones. Algunas de estas piezas pueden constituir respuestas a preguntas del tipo de *¿Cómo/de qué manera ocurrió/sucedió X? — (Con) premura, (con) urgencia, fugazmente, inesperadamente, precipitadamente, lentamente*. Obsérvese que estas expresiones pueden ser sustituidas por el adverbio demostrativo de manera *así*, lo que pone de manifiesto su relación con el concepto de *manera*. Por otra parte, el significado de muchas de ellas se asocia con una nota expresiva o valorativa que se suma a la información temporal, razón por la cual admiten construcciones con el adverbio exclamativo *qué*, como en *¡Qué urgente/súbito/raudo/inminente/lento...!* A estas expresiones se suman las locuciones adverbiales *al toque, a todo trapo, a las apuradas, como (una) bala, como tiro, como taponazo, de prisa, en dos patadas*, entre otras. Se asocia con esta clase el rasgo [MANERA].

14) Expresiones que designan entidades individuales definidas en relación con su ciclo vital o bien con el contexto socio-histórico que las caracteriza. Ejemplos de los primeros son los nombres *adolescente, adulto, anciano, borrego, cachorro, chiquilín, cincuentón, cordero y pibe*. Ejemplos de los segundos son, dichos de personas o cosas a los que cualifican, *renacentista*, entre muchos. Estas unidades se asocian con el rasgo [INDIVIDUO].

15) Expresiones que denotan períodos (etapas, lapsos), como por ejemplo, los nombres *albores, comienzos, entreacto, estadio, finales, intermedio, introducción, juventud, madurez, niñez, postrimerías, vejez, vísperas* o que se emplean en relación con procesos o acciones, como, característicamente, los adverbios de fase *todavía* y *ya*. Se les adjudica el rasgo [FASE].

Desde hace unos meses disponemos de una herramienta informática que nos ayudará de modo relevante en la tarea de asignación de rasgos a las unidades. Haremos una breve referencia a las propiedades de esta herramienta y a los servicios que nos prestará para cumplir con nuestra tarea lexicográfica.

En el marco del proyecto *Aprendizaje semisupervisado de rasgos de temporalidad en el léxico del español*, proyecto de grado en Ingeniería en Computación, llevado a cabo por los Ing. Mathías Claasen y Pablo Grill, bajo la supervisión de la Prof. Adj. Aiala Rosá de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República, se creó una herramienta que asignará rasgos temporales automáticamente. De esta manera, podremos sustituir la costosa tarea de asignación manual de rasgos a unidades temporales en una tarea de revisión de lo asignado automáticamente por este recurso informático. Esta herramienta

utiliza representaciones vectoriales obtenidas de las piezas léxicas desconocidas a partir del corpus que constituye Wikipedia, y las compara con piezas léxicas conocidas, previamente etiquetadas por nosotros. Si bien este instrumento hace uso de varios algoritmos y diversas medidas para determinar la similitud de las piezas léxicas, en esta primera etapa, en la que la cantidad de ejemplos anotados por nosotros todavía es relativamente reducida, la comparación se realiza casi exclusivamente midiendo la *distancia coseno* entre las representaciones vectoriales. Se utiliza además la similitud de Lesk que permite, a partir de las definiciones de las piezas desconocidas, encontrar piezas que se asemejen a estas dentro del corpus de piezas léxicas ya anotadas. La herramienta permitirá también, cuando la cantidad de piezas léxicas anotadas sea suficiente, utilizar métodos de aprendizaje automático no supervisados para la asignación de rasgos.

5. Palabras finales

Anunciamos al comienzo que para finalizar esta presentación diríamos algunas palabras para justificar el nombre y el propósito global del proyecto. Buscamos no solamente el registro de expresiones temporales, sino también poner de manifiesto las relaciones que se tienden entre ellas para formar las redes temporales. Estas redes se forman en función de los rasgos comunes que comparten algunas piezas.

A continuación, aparecen algunas representaciones gráficas de estas redes. Dadas las siguientes expresiones y sus rasgos temporales:

infancia [−RECURRENCIA]

Edad Media [−RECURRENCIA]

Neolítico [−RECURRENCIA]

lunes [+RECURRENCIA]

verano [+RECURRENCIA]

podemos observar que se conforman redes montadas sobre el rasgo [RECURRENCIA] y sus dos valores: [+RECURRENCIA] y [-RECURRENCIA], como las que se representan a continuación en el Gráfico 1.

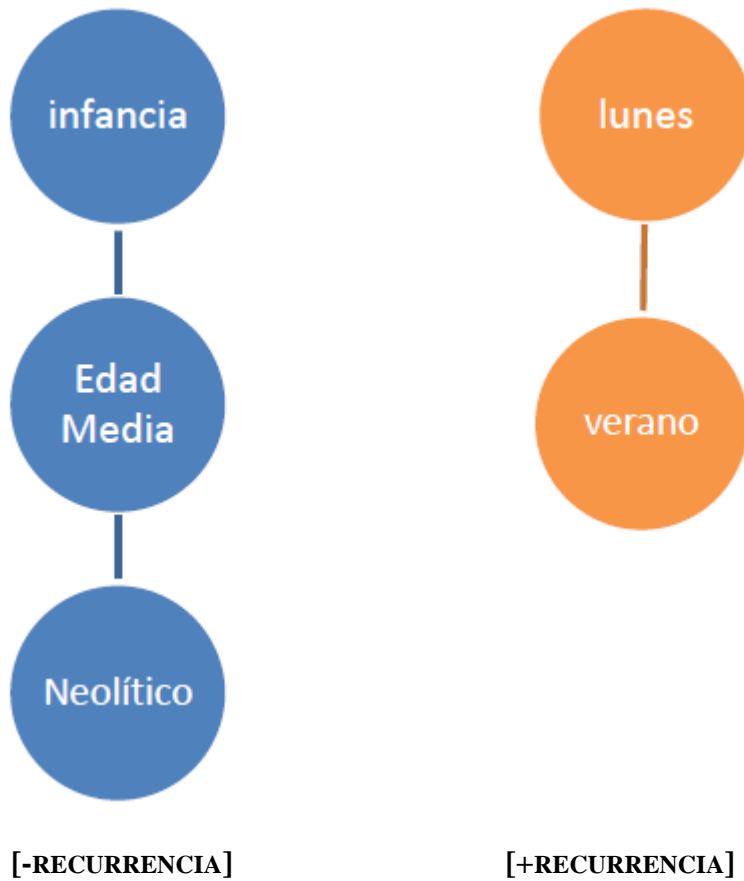


Gráfico 1. Expresiones que alojan el rasgo [RECURRENCIA] en sus dos valores

A su vez, estas expresiones están asociadas con los valores [+DELIMITACIÓN] y [+ESPECIFICACIÓN]. Esto implica que se conforme una nueva red, que incluye todas las expresiones del Gráfico 1., ahora enlazadas por estos nuevos rasgos. Esto se ilustra en el Gráfico 2.

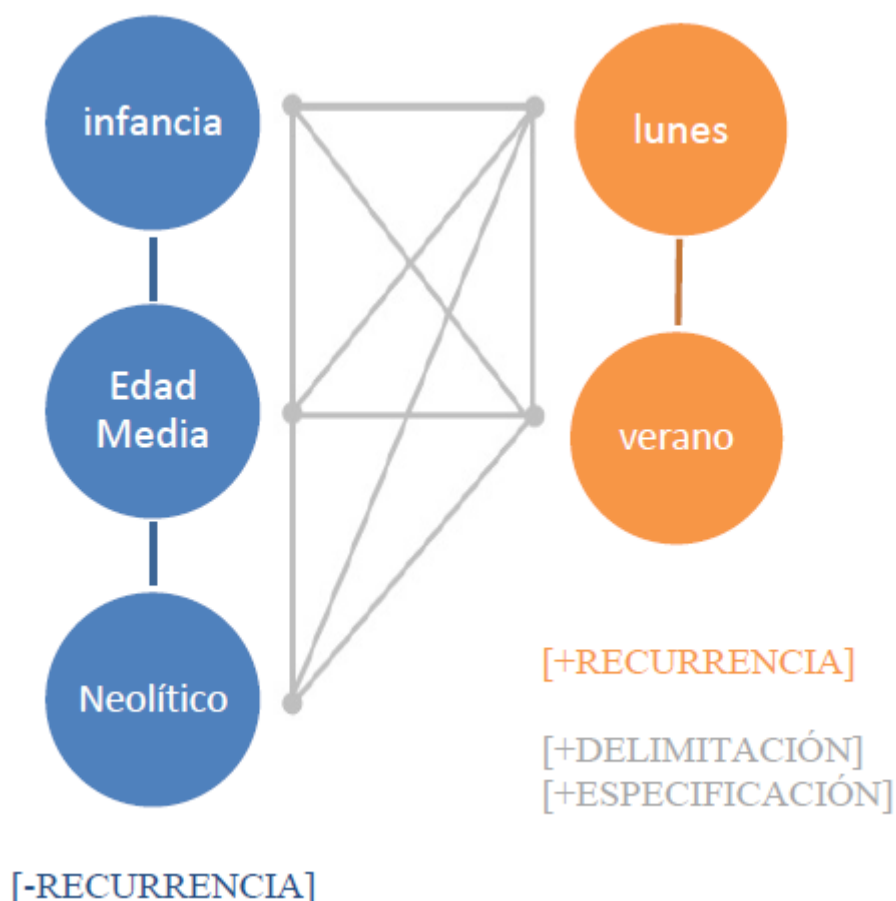


Gráfico 2. Expresiones que alojan el rasgo [RECURRENCIA], sus dos valores, y los valores [+DELIMITACIÓN] y [+ESPECIFICACIÓN]

A través de estos ejemplos se revela, a pesar de la simplificación, que entre los miembros de las clases de nuestra clasificación se tienden varias y diferentes relaciones temporales, ya que algunas expresiones alojan en su significado más de un rasgo y, a su vez, comparten algunos de ellos con otras unidades.

Una vez finalizado el proyecto, este conocimiento se modelizará bajo la forma de grafos trazados en soporte informático de la forma que queda ilustrada en los gráficos anteriores. Como puede verse, los grafos figuran redes semánticas relativas al dominio cognitivo del tiempo. Sus nodos están ocupados por expresiones en cuyo significado se alojan uno o más rasgos temporales. Las aristas se tienden en función de los rasgos compartidos por las expresiones, conformando así redes conceptuales relativas al tiempo.

6. Bibliografía consultada y fuentes de los datos

Academia Nacional de Letras. 2011. *Diccionario del español del Uruguay*, Montevideo: Banda Oriental.

Bosque, Ignacio. 1982. Sobre la teoría de la definición lexicográfica, *Verba*, 9: 71-85.

Kühl de Mones, Úrsula. 1993. *Nuevo diccionario de uruguayismos*. Tomo 3 del *Nuevo diccionario de Americanismos*, Haensch, Gunther y Reinhold Werner (directores.), Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Ostermann, Carolin. 2015. Cognitive lexicography. A new approach to lexicography making use of cognitive semantics, Berlin: De Gruyter.

Porto Dapena, José Álvaro. 2002. *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23^a ed. Madrid [en línea]. Disponible en: <http://dle.rae.es/>